

Curación de una hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo

Este pasaje del Evangelio es narrado también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc).

Muestra que Jesús tiene el poder de dar la vida.

Nuevamente el evangelista emplea el método de inclusión: empieza una narración, inserta otra, y luego concluye la primera.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 5, 21-43;

5, 21 JESÚS PASÓ DE NUEVO EN LA BARCA A LA OTRA ORILLA

Dejan la región pagana y regresan a donde estaban antes, cerca de Cafarnaúm.

Y SE AGLOMERÓ JUNTO A ÉL MUCHA GENTE;

Nuevamente menciona Marcos la gran multitud que ya seguía a Jesús (ver Mc 1, 33; 2, 13; 3,7.29; 4,1)

ÉL ESTABA A LA ORILLA DEL MAR.

Jesús suele dar Su enseñanza a la orilla del mar.

REFLEXIONA:

En este Evangelio, la orilla del mar representa el lugar de lo cotidiano, ahí donde la gente suele vivir, trabajar, convivir. Ahí se hace presente Jesús, allí predica. También quiere hacerse presente en nuestra vida cotidiana. No quiere que nos limitemos a encontrarnos con Él el domingo en la iglesia; quiere que lo invitemos a estar con nosotros en nuestra vida cotidiana, en lo que hacemos todos los días.

5, 22 LLEGA UNO DE LOS JEFES DE LA SINAGOGA, LLAMADO JAIRO, Y, AL VERLE, CAE A SUS PIES,

jefe de la sinagoga

Recordemos que la sinagoga era el lugar en que los judíos se reunían a leer la Sagrada Escritura y a orar. Había al menos una sinagoga en cada pueblo, y varias en las ciudades importantes. El jefe de una de ellas era una persona importante, cuyo trabajo consistía en encargarse de las actividades y finanzas de la sinagoga.

cae a Sus pies

Es sorprendente que un jefe de sinagoga, se atreviera a postrarse ante Él. Recordemos que la última vez que Jesús estuvo en una sinagoga, Sus enemigos hicieron planes para matarlo (ver Mc 3, 6).

Por encima de lo que su gente pudiera pensar, él reconoce que Jesús tiene un poder especial, y que lo puede ayudar.

REFLEXIONA:

Este hombre, que sabe que los fariseos y los escribas odian a Jesús, que en estos momentos está rodeado de una multitud, no le importa el «qué dirán» ni que alguien vaya con el chisme a contar a los otros jefes de la sinagoga, que él se postró a los pies de Jesús. No tiene lo que en cristiano llamamos «respetos humanos», que consiste en preocuparnos más del qué dirán, que del «qué dirá» Dios.

5, 23 Y LE SUPLICA CON INSISTENCIA DICIENDO: -MI HIJA ESTÁ A PUNTO DE MORIR; VEN, IMPÓN TUS MANOS SOBRE ELLA, PARA QUE SE SALVE Y VIVA.ø

le suplica

No ordena, no exige, no le pide a uno de sus empleados que vaya a decirle a Jesús: que dice el jefe de la sinagoga que te presentes de inmediato en su casa para curar a su hija.ø
Su gesto de postración y su súplica hablan de su humildad.

con insistencia

Probablemente Jesús seguía atendiendo a la gente, y Jairo tuvo que insistir. No se impacientó, no mandó todo a volar. Esperó, perseveró, insistió. Es, para nosotros, modelo de oración humilde y perseverante.

impón tus manos

Se solía imponer las manos sobre la cabeza de alguien para pedir por su salud.

Es un gesto que Dios mismo pedirá que realice con Saulo de Tarso uno de los miembros de la comunidad cristiana (ver Hch 9, 10-12. 17-18), gesto que él mismo, tiempo después, cuando ya se había convertido y cambiado su nombre a Pablo, también realizó (ver 28, 8).

Jairo confía en el poder sanador de Jesús.

REFLEXIONA:

Que ñse *salve y viva*ø. Jairo estaba pidiendo que su hija se salvara de morir y siguiera viva en este mundo, pero su petición puede tener para nosotros un significado mayor, el de pedir a Jesús la salvación y la vida eterna. Para nuestros seres queridos difuntos, y para nosotros.

5, 24 Y SE FUE CON ÉL.

Jesús no se demoró en responder a Jairo, se fue con él de inmediato.

REFLEXIONA:

Jesús responde siempre a nuestra oración. No siempre lo captamos, y no siempre Su respuesta es la que esperamos, pero podemos estar seguros de que siempre nos responde.

REFLEXIONA:

A diferencia de los gerasenos, que le rogaron a Jesús que se fuera lejos del territorio de ellos (ver Mc 5,17), he aquí alguien que le ruegue que vaya con él a su casa.

LE SEGUÍA UN GRAN GENTÍO QUE LE OPRIMÍA.

Ya antes había sucedido algo semejante (ver Mc 3, 9).

Ahora no solamente se menciona el gentío, sino que nos plantea una imagen que podemos visualizar: ese gentío le oprimía, es decir, le rodeaba por todas partes, la gente quería ir pegadita a Jesús, lo más cerca posible (ver Mc 3, 10).

5, 25 ENTONCES, UNA MUJER QUE PADECÍA FLUJO DE SANGRE DESDE HACÍA DOCE AÑOS, 5, 26 Y QUE HABÍA SUFRIDO MUCHO CON MUCHOS MÉDICOS Y HABÍA GASTADO TODOS SUS BIENES SIN PROVECHO ALGUNO, ANTES BIEN YENDO A PEOR,

Esta mujer estaba totalmente marginada por la sociedad. Una mujer que padecía flujo de sangre, era considerada «impura» (ver Lev 15, 19-30). Su impureza era comparada con la impureza del pecado (ver Ez 36, 17). Además, como se consideraba que en la sangre estaba la vida (ver Dt 12, 23), a la hemorroísa se le estaba escapando, escurriendo, la vida.

Marcos habla claramente de la enfermedad de esta mujer y de que los médicos solamente le hicieron gastar su dinero pero no la curaron. He aquí un ejemplo de supuesta «cura» para el flujo de sangre:
«Tomad goma de Alejandría, el peso de un denario, lo mismo de alumbre y lo mismo de azafrán de jardín; majadlo junto y dadlo con vino a la mujer hemorroísa. Si no se obtiene el efecto deseado, tomad tres veces tres trozos de cebolla de Persia; cocedlos en vino y dádoselos a beber a la mujer, diciendo: «sana de tu flujo». Si tampoco da resultado, llevadla al cruce de dos caminos; que ella tenga en la mano una vasija de vino, ya que alguien la asuste por la espalda diciendo: «sana de tu flujo». Si tampoco se obtiene resultado, tomad un puñado de comino y otro de heno griego, ponedlos a hervir en el vino y dádselos a beber, diciendo: «sana de tu flujo». Si tampoco diera resultado, cavad siete fosas, en las cuales quemaréis sarmientos de parra no podados, y la mujer, con una vasija de vino en la mano, se sentará sucesivamente al borde de cada fosa, y se la mandará levantarse diciendo: «sana de tu flujo»...» (Martín Descalzo, p. 456).

Cabe mencionar que Lucas, que era médico, también narra este episodio en su Evangelio, pero tiene la delicadeza de no mencionar que la mujer sufrió a causa de los médicos.

doce años

El número doce es significativo porque se repite en ambos casos: doce años ha estado enferma esta mujer y doce años tiene la hija de Jairo.

REFLEXIONA:

Tenemos aquí dos casos de amenaza de muerte: la niña que agoniza y la mujer que pierde su fluido vital. Y en ambos quedará claro que el hombre no puede nada, que necesita de la intervención de Dios.

5, 27 HABIENDO OÍDO LO QUE SE DECÍA DE JESÚS,

Ya Marcos ha comentado que la fama de Jesús se había extendido por todas partes (ver Mc 1, 28).

SE ACERCÓ POR DETRÁS ENTRE LA GENTE Y TOCÓ SU MANTO. 5, 28 PUES DECÍA: «SI LOGRO TOCAR AUNQUE SÓLO SEA SUS VESTIDOS, ME SALVARÉ.»

Como la mujer que padecía flujo de sangre, era considerada impura, no tenía permitido tocar a nadie. Por eso se acercó por detrás a tocar el manto de Jesús, confiando en que había tanta gente, que nadie se daría cuenta.

sus vestidos

Se refiere a la túnica y al manto.

REFLEXIONA:

He aquí una mujer que había sido despojada de todo: de su salud, de su dinero, de su dignidad, de su futuro, pero no se había dejado despojar de su fe y de su esperanza...

5, 29 INMEDIATAMENTE SE LE SECÓ LA FUENTE DE SANGRE Y SINTIÓ EN SU CUERPO QUE QUEDABA SANA DEL MAL.

La curación de la mujer fue inmediata.

REFLEXIONA:

¿Al igual que el leproso (ver Mc 1, 41), esta mujer descubrió que su contacto con Jesús no lo hizo impuro, más bien Él transformó lo impuro en puro (Mary Healy, p. 108).

5, 30 AL INSTANTE, JESÚS, DÁNDOSE CUENTA DE LA FUERZA QUE HABÍA SALIDO DE ÉL,

En los otros Evangelios dice -fuerza curativaø

REFLEXIONA:

Es muy interesante que la fuerza curativa que emanaba de Jesús, actuaba aún cuando Él no la ejerciera de manera, digamos, voluntaria. Esta mujer la recibió sin habérsela pedido.

SE VOLVIÓ ENTRE LA GENTE Y DECÍA: ¿QUIÉN ME HA TOCADO LOS VESTIDOS?ø

Jesús sabía quién lo había tocado, pero no quiere delatarle, sino darle oportunidad de admitirlo.

5, 31 SUS DISCÍPULOS LE CONTESTARON: -ESTÁS VIENDO QUE LA GENTE TE OPRIME Y PREGUNTAS: ¿QUIÉN ME HA TOCADO?ø

Los discípulos de Jesús se atreven a darle una respuesta que muestra que le tenían confianza, porque le hacen notar que les parece absurda Su pregunta.

5, 32 PERO ÉL MIRABA A SU ALREDEDOR PARA DESCUBRIR A LA QUE LO HABÍA HECHO.

No es que no lo supiera, quería darle oportunidad de tener un encuentro cara a cara con Él.

REFLEXIONA:

Aunque lo rodeara una multitud, Jesús no la miraba como a una masa, sino que veía cada rostro, a cada persona. La mirada de Jesús te detecta, te elige, te saca fuera de la multitud.

Jesús buscaba siempre el contacto personal. Y a esta mujer quiso darle la oportunidad de no irse furtivamente como llegó y continuar en el anonimato y la marginación, sino en recuperar su lugar en la sociedad, su dignidad.

5, 33 ENTONCES, LA MUJER, VIENDO LO QUE LE HABÍA SUCEDIDO, SE ACERCÓ ATEMORIZADA Y TEMBLOROSA, SE POSTRÓ ANTE ÉL Y LE CONTÓ TODA LA VERDAD.

Temor y temblor se mencionan en la Sagrada Escritura como reacción humana ante la manifestación divina (ver Ex 19, 16)

Por otra parte, dicho temor y temblor se deben a que la mujer sabía que hizo algo prohibido por la Ley de Moisés. Tenía absolutamente prohibido tocar a alguien. Transgredió la Ley y merecía un castigo.

se postró ante Él

La mujer hizo lo mejor que pudo hacer: postrarse ante Jesús y decirle la verdad.

REFLEXIONA:

Debe haber sido muy difícil y humillante para la mujer, tener que confesar en voz alta lo que había hecho, y que todos se enteraran de su condición. Pero fue lo que permitió que Jesús le dijera lo que le dijo a continuación:

5, 34 ÉL LE DIJO: -HIJA, TU FE TE HA SALVADO; VETE EN PAZ Y QUEDA CURADA DE TU ENFERMEDAD.ø

hija

Jesús la tranquiliza dirigiéndose a ella con delicadeza y afecto.

tu fe te ha salvado

La fe es la adhesión a Dios, decirle sí a Dios. Jesús deja claro que es esa disponibilidad del corazón la que ha salvado a esa mujer.

vete en paz

Es una despedida tradicional, en la Sagrada Escritura (ver Ex 4, 18; Jue 18, 6). En la Biblia, lo que se entiende por -pazø (en hebreo, shalom), no es mera ausencia de conflicto, sino completa armonía y bienestar.ö (Haley Mary, p. 108).

y queda curada

Jesús le devuelve la salud, del alma (con la paz), y del cuerpo (sanándola de su enfermedad).

REFLEXIONA:

Hay quien piensa que la fe es una especie de autosugestión, que basta con -creerø que algo pasará, para que ocurra. Que si lo crees con suficiente convencimiento y fuerza, sucederá. Pero la fe no es eso.

La fe consiste no solamente en reconocer la existencia de Dios y Su poder, sino en responderle positivamente, amoldando la propia voluntad a la Suya.

REFLEXIONA:

La mujer cambió su fe, de una fe que se conformaba con tocar el manto de Jesús, a una fe en la que hubo un encuentro personal con Él.

REFLEXIONA:

Jesús no quería que la mujer se fuera convencida de que logró su curación por un acto meramente externo: tocarle el manto. Sino por algo que ella traía de por sí en su interior: su fe.

REFLEXIONA:

Se podría decir que Jesús llevó a cabo Su enseñanza de que si alguien te roba la túnica, le des también el manto (ver Mt 39, 40). A esta mujer que le -robóø una curación del cuerpo, le concedió también una del alma.

Dios siempre da Sus dones con desproporcionada generosidad...

REFLEXIONA:

Lo sucedido aquí recuerda lo que sucede en la Confesión.

Nos postramos ante Jesús, confesamos la verdad, lo que hemos hecho mal, y también nuestra absoluta confianza en que Él puede sanarnos y salvarnos. Y escuchamos, por medio del sacerdote, las palabras de perdón y salvación que nos permiten recuperar nuestra salud del alma e irnos en paz.

5, 35 MIENTRAS ESTABA HABLANDO LLEGAN DE LA CASA DEL JEFE DE LA SINAGOGA UNOS DICHIENDO: -TU HIJA HA MUERTO; ¿A QUÉ MOLESTAR YA AL MAESTRO?ø

El jefe de la sinagoga recibió la peor noticia: que su hija, a la que esperaba que Jesús salvara, había muerto. El comentario de los que le avisaron, no permitía albergar ya ninguna esperanza. ¿A qué molestar ya al Maestro?ö

REFLEXIONA:

Hasta ahora, la fe de Jairo era suficientemente fuerte como para desafiar las opiniones de quienes no aprobaban a Jesús. Ahora esa fe sufrió un duro golpe. Debía sobreponerse incluso a la muerte.

¿Es demasiado poco hacer venir a Jesús a mi casa cuando todavía hay una esperanza. Debo tener el coraje de hacerlo venir, sobre todo, cuando ya no hay nada que hacer...ö (Pronzato I, p. 277).

REFLEXIONA:

Es evidente que a Jesús no le importaban las jerarquías sociales. Iba de camino a casa de uno de los hombres más importantes e influyentes de la comunidad, y se detiene, posiblemente largo rato, a atender a una pobre mujer que no sólo no tiene prestigio ni poder, sino que es considerada impura, inmunda.

5, 36 JESÚS QUE OYÓ LO QUE HABÍAN DICHO, DICE AL JEFE DE LA SINAGOGA: -NO TEMAS; SOLAMENTE TEN FE.ø

A diferencia de quienes vinieron a traerle a Jairo un mensaje de muerte y desesperanza, Jesús lo invita a no temer y a tener fe.

REFLEXIONA:

Cuando dejamos que las circunstancias que nos toca vivir nos roben la paz y la esperanza, nos llenen de pesar, nos hagan verlo todo negro, hemos de tener presentes estas palabras de Jesús: *ño temas, solamente ten feö*. No temas. Sea lo que sea que haya pasado, si Dios lo permitió, es por algo, es para bien, no hay nada que temer. Solamente ten fe, es decir, acepta la voluntad de Dios, adhiérete a ella, abrázala, no porque no haya de otra, sino porque tengas la certeza de que lo que Él permite es lo mejor.

5, 37 Y NO PERMITIÓ QUE NADIE LE ACOMPAÑARA, A NO SER PEDRO, SANTIAGO Y JUAN, EL HERMANO DE SANTIAGO.

Pedro, Santiago y Juan son los tres discípulos más cercanos a Jesús. Son los mismos que lo acompañarán en la Transfiguración (ver Mc 9,2) y en Getsemaní (ver Mc 14, 33).

Algunos opinan que llevó a estos tres discípulos para que luego de la Resurrección, pudieran dar testimonio de lo sucedido. Y según la ley de Moisés, se requería de tres testigos para dar un testimonio creíble (ver Dt 19, 15).

5, 38 LLEGAN A LA CASA DEL JEFE DE LA SINAGOGA Y OBSERVA EL ALBOROTO, UNOS QUE LLORABAN Y OTROS QUE DABAN GRANDES ALARIDOS.

En Israel, cuando alguien fallecía, la gente lloraba a gritos para expresar su duelo (ver Jer 9, 16-18). Y cuando los deudos eran gente de dinero, acostumbraban contratar *plañideras* mujeres que berreaban a todo pulmón y daban alaridos, pues eso hacía saber que la persona fallecida era muy apreciada y querida. Es de suponer que el jefe de la sinagoga había contratado un buen número de *plañideras*.

5, 39 ENTRA Y LES DICE: ¿POR QUÉ ALBOROTÁIS Y LLORÁIS? LA NIÑA NO HA MUERTO; ESTÁ DORMIDA.ø

Ante este grupo que anuncia la muerte, Jesús hace un anuncio completamente opuesto e inesperado.

está dormida

Jesús no dijo esto porque la niña no hubiera muerto, sino para significar que la muerte no es lo definitivo. De ella seremos levantados, despertados, en la Resurrección.

REFLEXIONA:

Gracias a Jesús, la muerte ya no es u final, es un umbral...

5, 40 Y SE BURLABAN DE ÉL.

La gente reunida en casa de Jairo tenía la seguridad de que la niña había muerto, y por eso se atrevieron a burlarse de Jesús, aunque probablemente sabían del respeto que Jairo le tenía.

Es que no se declaraba muerto a alguien sin antes realizar una serie de pruebas que lo confirmaran (por ejemplo, comprobar si todavía respiraba, poniéndole una pluma de ave frente a la nariz).

REFLEXIONA:

Cuántas veces hemos reaccionado así, con burlas, sin creer que Dios puede intervenir, lograr cambiar una situación. Decimos: *ay sí, cómo no*. Esto ni Dios Padre puede hacerloø No lo sentimos Su mirada amorosa en nosotros, no lo escuchamos decirnos: *ño temas, solamente ten feö*.

Pero los incrédulos, los burlones, los que estaban entregados a sus rituales de muerte, se quedaron afuera, no presenciaron el milagro, no vieron a la niña volver a la vida.

PERO ÉL, DESPUÉS DE ECHAR FUERA A TODOS, TOMA CONSIGO AL PADRE DE LA NIÑA, A LA MADRE Y A LOS SUYOS, Y ENTRA DONDE ESTABA LA NIÑA.

Jesús entró solamente con Sus tres discípulos y con los papás de la niña.

REFLEXIONA:

Jesús no se deja detener, está decidido a entrar, a penetrar ahí donde están presentes el mal y la muerte, y a echarlos fuera.

5, 41 Y TOMANDO LA MANO DE LA NIÑA, LE DICE: *TALITÁ KUMø* QUE QUIERE DECIR: *MUCHACHA, A TI TE DIGO, LEVÁNTATE*.ø

La ley prohibía tocar un cadáver. Quien lo hiciera, quedaba impuro (ver Núm 19, 11-16). Jesús la tocó y no queda impuro, al contrario, la rescata de la muerte, le devuelve la vida.

A diferencia del caso del profeta Eliseo, que realizó todo un complicado ritual para devolver la vida a un niño (ver 2Re 4, 32-37), Jesús simplemente la toma de la mano y le da la orden de levantarse. Con Su propio poder le devuelve la vida.

Sólo Marcos registra estas palabras que Jesús pronunció en la lengua que hablaba: el arameo.

5, 42 LA MUCHACHA SE LEVANTÓ AL INSTANTE Y SE PUSO A ANDAR, PUES TENÍA DOCE AÑOS.

Marcos hace notar que lo que Jesús mandó sucedió al instante. La Palabra soberana de Jesús, de Dios, cumple lo que dice.

doce años

La mujer hemorroísa llevaba doce años enferma; esta niña tiene doce años.

QUEDARON FUERA DE SÍ, LLENOS DE ESTUPOR.

Presenciar que un muerto vuelva a la vida es impactante.

5, 43 Y LES INSISTIÓ MUCHO EN QUE NADIE LO SUPIERA; Y LES DIJO QUE LE DIERAN A ELLA DE COMER.

Uno de los signos de la venida del Mesías era que los muertos resucitarían (ver Is 25, 8). Por eso Jesús no quería que se supiera que le había devuelto la vida a la hija de Jairo.

le dieran a ella de comer

Que la niña pudiera comer les daba una prueba más de que realmente había vuelto a la vida.

Aquí termina lo que los expertos en este Evangelio llaman «la jornada de los milagros» una jornada destinada sobre todo a reforzar la fe de los discípulos en la divinidad de Jesús, al que han ido viendo hacer milagros cada vez más espectaculares: curar enfermos incurables, calmar la tempestad, expulsar demonios y ahora devolver la vida.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

En esta semana pregúntate: ¿cómo es tu búsqueda de Jesús? Es como la de la multitud que lo rodeaba y oprimía, pero que no tenía un encuentro personal con él?, ¿como el de esta mujer que al principio sólo quería tocarle el manto para ser curada?, ¿como la de esta mujer al final, que supo postrarse ante Jesús, confesarle su verdad y abrirse a Su perdón y a Su paz?, ¿como el del jefe de la sinagoga, que supo tener fe no sólo en lo posible sino cuando todo parecía imposible?